

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Departamento de Estudios Socioculturales

PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)

Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios

Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades



Pueblo sin huaraches

Un acercamiento al huarache y sus productores en Jalisco

PRESENTAN

Adrian Cordero

Ariel Sánchez

Licenciatura en Publicidad y comunicación estratégica

Alberto Orea

Licenciatura en Comunicación y artes audiovisuales

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías

Asesor: Andrés Villa Aldaco

Tlaquepaque, Jalisco, Primavera de 2018

ÍNDICE

Contenido

REPORTE PAP	3
Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional	3
Resumen	3
1. Introducción	4
1.1. Objetivos	4
1.2. Justificación	5
1.3 Antecedentes	6
1.4. Contexto	7
2. Desarrollo	8
2.1. Sustento teórico y metodológico	8
2.2. Planeación y seguimiento del proyecto	10
3. Resultados del trabajo profesional	12
4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto	14
5. Conclusiones	17
6. Bibliografía	19
Anexos	22
Entrevista a Salvador y Fernando Cisneros	34
Concepción de Buenos Aires	34

REPORTE PAP

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional

Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.

A través de las actividades realizadas en el PAP, se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.

Resumen

En esta investigación analizaremos las ideas y las nociones preconcebidas que se tienen sobre el huarache en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG). Visitaremos diferentes pequeñas empresas productoras de huaraches en el estado de Jalisco con la finalidad de conocer con detalle sus procesos de producción.

Con el estudio de la empresa, de los productores y personajes que los rodean analizaremos su contexto histórico, cultural y social, con lo que se pretende revelar un contraste de huarachería en huarachería por medio de las características únicas en sus procesos; al final veremos si hay una esencia colectiva relacionada con la producción de este tipo de calzado en Jalisco. De igual manera, conoceremos la importancia económica de estas microempresas en el contexto local, estatal y nacional, así como la presencia del huarache en el ámbito internacional.

Al indagar en el proceso de distribución y venta en el AMG conoceremos la realidad del comercio en el que viven los productores, distribuidores y vendedores. Los personajes involucrados en estas etapas del proceso nos darán una perspectiva práctica dentro del ciclo del huarache y una visión de cómo se comporta un producto como éste en la sociedad contemporánea, si es aceptado o rechazado y en qué medida.

La investigación, acompañada de un documental, pretende contribuir a cambiar la percepción que se tiene del huarache, ya que creemos que su imagen no es del todo positiva. Queremos acercar a la gente a este universo poco entendido e incluso llegar a influir en los hábitos de consumo de algunos mexicanos, resaltando el valor de los productos locales.

1. Introducción

1.1. Objetivos

El proyecto tiene como objetivo impulsar y estimular el consumo de productos nacionales que a veces son más consumidos por los extranjeros que por los mismos mexicanos. De igual manera buscamos darle la visibilidad a los huaracheros del estado de Jalisco y reconocer la importancia del trabajo artesanal mexicano. Creemos que esto podrá ayudar a cambiar ciertas percepciones sobre el huarache en el AMG.

Para lograr tales objetivos se llevará a cabo una investigación que cubrirá diferentes aspectos de lo que es el huarache y lo que representa en el AMG y en México. Esta investigación tiene el objetivo de nutrir un documental compuesto de entrevistas para conocer las percepciones de distintas personas sobre el huarache, un retrato de sus productores artesanos, así como del proceso de venta y consumo en el Área Metropolitana de Guadalajara.

1.2. Justificación

No hay duda de que hay discriminación y menosprecio de los indígenas y de sus vestimentas típicas. Hay hechos muy comunes, como negarle la entrada a mujeres por usar huaraches a los bares, como fue el caso de la rarámuri María Rosalinda en el Bar Kentucky de Ciudad Juárez,¹ hasta comentarios despectivos a una concursante de Miss Universo sobre su calzado, como fue el caso de Lupita Valero,² una joven concursante del programa de televisión “Mexicana Universal” que fue discriminada en redes sociales con el siguiente comentario: “Todas se ven muy guapas, pero a la de Guerrero se le notan los huaraches desde lejos”. Son inaceptables los juicios que se hacen sobre las personas basados en su apariencia, en las prendas o accesorios que usan, y más cuando se trata de un tipo de calzado que debería representar un símbolo de mexicanidad.

Es necesario exponer la importancia, el valor y la riqueza que posee un producto como el huarache. La concepción que se tiene de éste surge de la ignorancia y de los estereotipos que distorsionan la apreciación. Exhibir el contexto, el peso cultural e histórico del huarache podría cambiar la idea que se tiene sobre el hecho de consumir y usar este tipo de calzado en beneficio del mercado local.

Es evidente la disputa que existe entre el consumo de productos nacionales e internacionales, especialmente en el ámbito de la vestimenta y la moda. Una encuesta realizada por Linio, un portal de comercio electrónico mexicano, reveló que dos de cada tres mexicanos piensan que las marcas extranjeras opacan a las nacionales. Parte del propósito de esta investigación y del documental es fomentar el consumo y dar a conocer la calidad de uno de los productos producidos en nuestro país que ha prevalecido durante cientos de años.

¹ Excélsior (2016). “‘No puedes entrar en huaraches’; bar discrimina a rarámuri”. *Excélsior*, 30 de noviembre 2016. Consultado en <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/11/30/1131410>

² AJ Plus. “Responder con orgullo a la discriminación”. *AJ Plus*. 23 de mayo 2018. Consultado en <https://www.facebook.com/ajplusespanol/videos/1907145226004484/>

1.3 Antecedentes

El calzado ha acompañado al humano desde hace miles de años. Desde la época prehispánica hasta nuestros días el calzado ha ido evolucionando, desde materiales rústicos, como cortezas vegetales y el cuero de los animales hasta el día de hoy, con materiales con avances tecnológicos sorprendentes, como los tenis que se amarran solos.

De acuerdo con Gabriel Fernández Ledesma, el calzado siempre ha sido un elemento de distinción social. El calzado mexicano (*cactli*) tenía un enorme peso ya que representaba una categoría social.³ La gente con poder podía utilizar este calzado y la gente que no tenía un rango, o como lo presenta Ledesma, el pueblo bajo o *macehuales*, no tenían el derecho a tener un calzado. Sin embargo, cuando los españoles decidieron formalizar la industria del calzado en 1560 el *cactli* perdió el valor que tenía y se volvió un calzado inferior debido a la producción de un calzado “digno” y adecuado para los colonizadores europeos, que aprovechaban una mano de obra altamente calificada y barata.

Desafortunadamente este fenómeno de categorías sociales que se distinguen por el calzado sigue presente en la sociedad actual. Pero se ha ido desarrollando otro problema un poco más actual, hemos olvidado a nuestros productores artesanos, intercambiándolos por producciones masivas y *mainstream* que responden a una globalización y liberación de mercados. Y aunque existe esfuerzos para rescatar ciertas artesanías, como lo hace la fundación Mongo, el huarache no parece tener un “salvador” a la vista. Porque, como veremos más adelante, no es únicamente que sea comprado, si no que necesitamos capacitar a nuevos productores, para que no nos olvidemos de los procesos para armar un huarache.

³ Fernández Ledesma, Gabriel (1930). *Calzado mexicano, cactlis y huaraches Series de arte*, México: Secretaría de Educación Pública. Consultado en: <https://huaracheblog.wordpress.com/2011/08/04/calzado-mexicano-cactli-y-huaraches-a-book-about-mexican-footwear/>

1.4. Contexto

México es un productor importante de calzado. De acuerdo con la Cámara de la Industria del Calzado del Estado de Guanajuato,⁴ México estaba en la novena posición en el plano mundial de producción de este producto en 2016. Estados como Guanajuato dependen enormemente de la producción y venta del calzado, pues representa 23% del PIB del municipio de León.⁵ Jalisco exportó más de 70 millones de dólares en calzado en 2017, casi el doble que en 2015 y 2016. Sin embargo, estos números no representan productos de marcas exclusivamente mexicanas, lo cual se debe a la naturaleza manufacturera de nuestro país para marcas internacionales.

Si nos concentramos en las microempresas de la industria del calzado que trabajan el cuero, la piel y materiales sucedáneos, como las huaracherías, vemos una disminución de 2% en la tasa de crecimiento y una disminución de 22% en las pequeñas empresas entre 2009 y 2014.⁶ Esto nos da un indicador de que este tipo de empresas están desapareciendo rápidamente para ser reemplazadas por productos industrializados y procedentes de otros países.

Esta información nos hace ver la importancia de voltear a ver a los productores artesanos locales que han sido abandonados a su suerte y que, por esto mismo, las nuevas generaciones se han visto obligadas a buscar otro tipo de trabajo, olvidándose del arte de crear piezas únicas y procesos artesanales que nos han acompañado durante miles de años.

⁴ CICEG. Industria del calzado mexicano. 2017. Consultado en http://www.ciceg.org/pdf/SectorCalzado_2017.pdf

⁵ CICEG. Industria del calzado mexicano. 2017. Consultado en http://www.ciceg.org/pdf/SectorCalzado_2017.pdf

⁶ IIEG. Industria del calzado ficha sectorial. 2018. Consultado en http://contenido/Economia/fs_calzado.pdf://www.iiieg.gob.mx

2. Desarrollo

2.1. Sustento teórico y metodológico

De acuerdo con Fernández Ledesma, el huarache denotaba un rango, “una jerarquía inaccesible para los que no tenían los méritos suficientes para figurar entre los caballeros o personajes”.⁷ Utilizar huaraches significaba que habías pasado alguna prueba de nobleza o de heroísmo en la guerra. Fue hasta la época del virreinato que se creó la organización de trabajos de artes industriales y oficios y a partir de la creación de esta organización se puso en marcha un protocolo de creación de zapatos, en el cual los productores tenían que seguir ciertas reglas para hacer este producto, ya que éste era enviado a Europa para ser consumido. Fue a partir de este momento que los huaraches perdieron su valor jerárquico que alguna vez tuvieron y se transformaron en el calzado de los conquistados.

Actualmente las microempresas que se dedican a la producción del huarache y de otras artesanías toma un lugar importante en la economía nacional, de acuerdo con la Cámara Nacional de la Industria de Transformación (Canacintra), en el 2003, las microempresas conformaban la mayoría de unidades de producción, sin embargo sólo empleaban 14% de la fuerza laboral.

Victoria Novelo hace una distinción entre los productos artesanales, por una parte encontramos los productos que reciben el nombre de “artesanías”, que son los productos típicos y tradicionales, normalmente producido por indígenas, y dirigido al consumo turístico y popular. Por el otro lado encontramos una “gama de objetos relacionados con la vida diaria de las ciudades y los pueblos”,⁸ en el cual Novelo incluye a las huaracherías. Novelo argumenta que estos productos no forman parte de las artesanías, puesto que no se consumen en mercados

⁷ Fernández Ledesma, Gabriel. *Calzado mexicano, cactlis y huaraches*

⁸ Novelo, Victoria “La fuerza de trabajo artesanal mexicana, protagonista ¿permanente? de la industria”, 21 de diciembre 2007. Consultado en:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172008000100009

turísticos, únicamente tienen demandas locales y regionales. Sin embargo, vemos varios lugares en donde sí se venden y podrían ser considerados artesanías, pero es cierto que no se venden con la misma frecuencia con la que se venden otras artesanías típicas

Estos dos productos que distingue Novelo tienen algo en común, la materia prima que utilizan está disminuyendo, debido a una explotación masiva de recursos naturales por el “crecimiento caótico de las ciudades” (Novelo, 2007). Esto ha causado que los productos se vuelvan más caros, o que, lamentablemente, desaparezcan. Novelo ve esta problemática como causante principal de un descenso en la calidad de los productos, dando puerta a la “artesanía chatarra” o “artesanía de aeropuerto”. Esto ha causado una “pérdida de habilidades y tradiciones creativas de trabajo sin reportar mejores ingresos para los productores” (Novelo, 2007).

Eileen Leyton Faúndez habla de un cambio de valoración en torno a la artesanía, ya que se está trasladando “desde su contexto de elaboración a uno ajeno”,⁹ lo cual, quizás, responda a la distinción que hace Novelo entre artesanía y los objetos relacionados con la vida diaria de las ciudades y pueblos. Ya que, objetos que solían ser únicamente de uso dentro de su contexto, han mutado a ser objetos con “valor de cambio”. Esto ha estado sucediendo con el huarache, poco a poco los productores se han metido al mercado para poder vender sus productos a personas ajenas a su contexto inmediato, esto como respuesta al consumo que disminuye cada vez más dentro de sus pueblos o ciudades.

Néstor García Canclini toca un punto interesante en su “diccionario herético de estudios culturales”, en el que habla del asombro como el elemento presente en el origen del conocimiento. Sin embargo, dice, el asombro también fue utilizado por las artes de vanguardia como “componente necesario del efecto estético”,¹⁰

⁹ Leyton Faúndez, Eileen, “El viaje de la artesanía: Desde la cultura popular a la de mercado”. 2006. Consultado en: <https://antoporecursos.files.wordpress.com/2009/03/leyton-e-2005-el-viaje-de-la-artesania-desde-la-cultura-popular-a-la-del-mercado.pdf>

¹⁰ García Canclini, Néstor. “Para un diccionario herético de estudios culturales”, *Fractal*. Año 4, vol. V, núm. 18, jul.–sep., 11-27. Consultado en: <http://www.mxfractal.org/F18cancl.html>

pero es cada vez más difícil sentir el asombro. Todos los días estamos bombardeados por cientos de imágenes, videos, emociones intensas y mezclas de culturas que la gente ya no se sorprende. La globalización ha hecho que “aumente el número de personas que han visto demasiadas cosas para ser susceptibles de sorprenderse fácilmente” (Hannerz, 1996). ¿Es posible que la exposición a tantos productos haya creado una clase de bloqueo hacia el delicado y poco extravagante arte del huarache? Por ende, es factible pensar que una comunicación adecuada pudiera permitir un resurgimiento del huarache, a través del entendimiento de su producción, como producto artesanal y volverlo a poner en el pedestal en el que estuvo en algún momento.

2.2. Planeación y seguimiento del proyecto

- Descripción del proyecto

Se realizó una investigación sobre el huarache en México, y aunque no se encontró mucha bibliografía académica, pudimos encontrar información valiosa, a través de una serie de entrevistas realizadas en el ITESO a nueve estudiantes y profesores de distintas carreras. También se realizaron entrevistas a productores o vendedores de calzado en el mercado San Juan de Dios. Más adelante se llevó a cabo un viaje a seis huaracherías en Jalisco, en donde entrevistamos a los últimos huaracheros de Villa Corona, Jocotepec, Sayula, San Gabriel, Tapalpa y Concepción de Buenos Aires.

Todas estas entrevistas se utilizaron para realizar un documental, con el objetivo de visibilizar la importancia del huarache en la cultura mexicana, con la esperanza de que podamos rescatar una artesanía que se encuentra en peligro de desaparecer.

- Plan de trabajo
- Se llevó a cabo una investigación previa al PAP de las huaracherías que existen en el estado de Jalisco (24 en total).
- Se hizo un primer acercamiento con los productores con una llamada telefónica para saber si estarían interesados en participar en la creación del documental.
- A partir de la llamada se delimitó a los 13 productores que sí estaban interesados en participar.
- Miércoles 30 y jueves 31 de mayo se realizaron entrevistas a estudiantes, profesores y empleados del ITESO.
- El lunes 4 de junio se seleccionó a 6 productores para realizar una serie de entrevistas para nutrir al documental.
- En la semana del 4 a 9 de junio se realizaron entrevistas a personas externas al ITESO y a vendedores del huarache y calzado en San Juan de Dios .
- En la semana del 11 al 15 de junio se trabajó el sustento teórico y metodológico.
- El lunes 18, martes 19 y miércoles 20 se realizó un viaje a Villa Corona, Jocotepec, Sayula, San Gabriel, Tapalpa y Concepción de Buenos Aires, en donde realizaron las entrevistas a los productores de huarache que habitan estos pueblos y ciudades.
- A partir del lunes 25 de junio al jueves 5 de julio, estuvimos de 9am a 8pm en las cabinas de edición de video para realizar la postproducción del documental.

Los recursos necesarios para llevar a cabo la producción del documental son los siguientes:

- 3 cámaras
- 8 memorias de 16gb
- Kit de ópticas

- Tripié de video
- Grabadora Zoom
- Lavalier
- Boom
- Claqueta
- 3 días de producción
- Dinero para viáticos
- Coche

3. Resultados del trabajo profesional

Para poder alimentar la investigación sobre el huarache, decidimos hacer un documental retratando seis diferentes huaracherías del estado de Jalisco. El primer día del viaje con estos productores, visitamos a don Manuel Vázquez, el último huarachero de Villa Corona y a Jocotepec, con el último huarachero de esa ciudad, don Miguel Ramírez. Dos huaracheros cerca en distancia, pero con diseños y maneras de trabajar muy distantes entre sí. El señor Vázquez crea diseños rústicos, que vende entre 300 y 400 pesos, mientras que Miguel crea diseños con un trabajo más fino y más elaborado, vendiendo sus huaraches entre los 800 y los 1,500 pesos.

El segundo día del viaje visitamos las huaracherías de Sayula y de San Gabriel, dónde nos topamos con la misma sorpresa. don Alejandro Alfaro, de Sayula y los hermanos Rodríguez de San Gabriel, son los últimos productores de huarache de sus respectivas ciudades.

El tercer y último día de nuestros viaje visitamos a Nicolás Lizares, el último productor de huaraches de Tapalpa, y a Salvador y Fernando Cisneros, padre e hijo, que manejan la última huarachería de Concepción de Buenos Aires, reconocida por varios, el señor Lizares incluido, como la mejor huarachería del mundo.

Todos estos huaracheros comparten cosas en común, todos llegaron a este oficio pasándose de generación en generación y todos empezaron por pura

necesidad, porque necesitaban trabajar en algo que pudiera soportar a la familia, de igual forma, todos creen que la producción del huarache se encuentra en peligro de desaparecer. Hay varios factores que explican esto, los jóvenes de hoy tienen mayor acceso a la educación que sus padres, por lo que prefieren ir a la escuela, en vez de tener que quedarse a trabajar en algo que muchos califican de difícil y pesado y que no se da suficiente dinero. Sin embargo, no todos estudian, pero prefieren trabajar en el campo o en construcción ya que son horas más cortas y ganan un poco más.

Pudimos observar un gran contraste entre los productores de Concepción de Buenos Aires y de Villa Corona. Los huaraches de Villa Corona tienen un diseño más rústico, con menos detalle, mientras que los huaraches de Concepción tienen un enorme trabajo detallista, con tiras de baqueta más delgadas, con un trabajo de cocido más detallado. Esto se ve reflejado en los precios, como vimos anteriormente, pues el costo de un huarache de don Manuel Vázquez oscila entre los 300 y los 400 pesos, y en la huarachería Cisneros no baja de 1,000 y llega hasta los 2,500. Este contraste, que no anticipamos, nos permitió darnos cuenta de que el huarache se divide entre el rústico y el fino. Pero existe un tercer huarache, muy criticado por los productores de estas ciudades, el huarache típico de San Juan de Dios, un huarache ya industrializado, hecho con materiales más baratos y sin un proceso propiamente artesanal.

Algo que sí pudimos confirmar fue el hecho de que el huarache es algo que le da vergüenza a muchas personas; muchos huaracheros nos dijeron que sus mismos hijos o nietos no quieren utilizar huaraches pues son insultados, o simplemente por la creencia de que el huarache es para personas de un nivel socioeconómico bajo o para los que trabajan en el campo.

De igual manera, existe una relación entre el uso del huarache y la orientación sexual, y para esto nos referimos a la entrevista con Alejandro Alfaro, que nos contó sobre un intercambio que tuvo con unos jóvenes: “Creen que éstos (huaraches) nomás los jotos se los ponían, ‘Yo no soy joto’ dicen. Con esa palabrota salen. No saben lo bueno que es esto, mejor que el zapato”. Esto lo vemos también en un artículo de *La Voz de Jerez*, en donde Raúl Bañuelos

entrevista a Jesús María Díaz Covarrubias, productor de huarache, que cuenta que “los únicos que siguen usando huaraches son las personas mayores; a los jóvenes les da vergüenza ponérselos y ya desde los 13 o 14 años le piden al papá que le compren zapatos de marca, muchos de ellos americanos”.

Respecto de las ventas, no hubo solamente una respuesta, pues para algunos las ventas han disminuido para otros se han mantenido a lo largo de los años, en tanto que para otros han aumentado un poco. Esto sucede también con los vendedores o productores de San Juan de Dios. Sin embargo, los productores en sí, es seguro que están desapareciendo, poco a poco, sin que haya alguien que los pueda o quiera reemplazar cuando ellos mueran.

4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto

El tener acceso y conocer cómo viven los últimos huaracheros de estas ciudades de Jalisco, aunque no haya sido de manera tan profunda, nos dio la oportunidad de entender lo que está sucediendo con el huarache. Llegar a este grado de entendimiento nos ha dado las herramientas para poder realizar un primer corte del documental, que nosotros creemos que va a visibilizar este problema y, tal vez, lograr que este producto recupere la importancia que alguna vez tuvo.

Creemos que un documental puede hacer mucho bien, ya sea para la gente que lo vaya a ver y que pueda cambiar su idea respecto al huarache, pero también existe la posibilidad de que los mismos huaracheros se den cuenta de que hay gente que todavía le interesa, y estos recordatorios pueden impulsar a estos productores a seguir creando sus piezas artesanales.

Si este documental permite que más gente se apropie de un producto que es representativo de nuestro país habremos logrado el objetivo, porque no queremos que pase lo que ha pasado con otros productos artesanales, como productos de algodón, que han ido desapareciendo porque ya no hay quien los fabrique. El arte de la comunicación puede permitir volver atractivo algo que antes

no lo era, dar el acercamiento correcto de acuerdo con el contexto en el que nos encontramos, y esperamos que eso suceda.

Es importante, al realizar un documental, lograr transmitir un mensaje, sin embargo hay que tener cuidado en no transgiversar las palabras de los entrevistados en nuestro beneficio. Ese trabajo de postproducción es sensible por ésto y el compás ético tiene que ser más fuerte que el deseo de transmitir el mensaje que alguna vez se quiso decir. Si nuestra hipótesis llegara a estar contradecida, se tiene que trabajar con ella y no tratar de manipular la información.

Aprendizajes personales

Adrián Cordero

Es mi primer acercamiento al género del documental y fue una experiencia que disfruté enormemente. A lo largo del verano fui aprendiendo todo lo relacionado con la logística que conlleva la realización de un documental, gestionar a los productores, definir las rutas y destinos, trabajar con el ITESO para cubrir los gastos de viáticos y definir la entrevista y realizarla, y aunque las preguntas eran las mismas para los diferentes productores, hay que aprender a leerlos para realizar las preguntas en su propio tiempo, no interrumpirlos e invitarlos a que traten de profundizar sus respuestas, sin tener que decírselos.

Conocer a los productores, su forma de vida, su punto de vista en relación con el huarache fue muy emocionante, pero también triste. Cada productor que conocimos era el último de sus respectivas ciudades o pueblos, y sin duda es una pena pensar que después de ellos no habrá nadie que siga con la tradición. Es por eso que este documental es tan importante para mí, genuinamente quiero que esta artesanía regrese y tome el lugar que se merece.

Alberto Orea

Sin duda alguna, mi proceso de aprendizaje se agudizó al comenzar el proceso de producción del documental, desde la preproducción hasta la postproducción. En la etapa de investigación descubrimos cosas bastante interesantes y nos topamos

con hechos destacables en torno al huarache, pero yo sabía que el núcleo de lo que queríamos descubrir para cumplir nuestra premisa estaba con los mismos productores de esta obra artesanal.

Anteriormente había tenido acercamientos al documental, pero definitivamente no tan profundos. Desde el inicio tomamos una decisión importante que fue convivir con más de seis personajes, íbamos a convivir con seis posturas diferentes que nos iban a dar una pauta real de donde situarnos en nuestro universo de investigación. En la cuestión práctica, la disciplina del documental es una rama que te exige tanto física como mentalmente. Te fuerza a entrar en una actitud de total aprendizaje y mayor objetividad posible. Es necesario estar dispuesto a hacer y decir cosas como el mismo documental lo requiera, lo cual lo vuelve una experiencia que trasciende lo profesional, lo laboral y lo académico, se convierte en una experiencia de vida.

Creo que comparto con mis compañeros una sensación llenadora, en la que combinamos nuestra vocaciones con un proyecto con sentido. En mi caso, la obra audiovisual es lo que mejor se hacer, y a través de documental pude situarme en diferentes contextos geográficos y culturales que también me hicieron crecer mi nivel de consciencia y por lo tanto crecer mi persona.

La experiencia con los huaracheros y sus pueblos fue sumamente positiva, a pesar de que la situación que atraviesa el huarache, por el contrario, es negativa. Fuimos efectivos en nuestro trabajo en tanto lo pudimos ser. Y es sumamente grato darte cuenta de cómo todo el conocimiento se resignifica en diferentes partes del proceso. Creo que es esta afortunada perspectiva la que vale la pena compartir por medio de proyectos como este, los cuales, se tornan en una responsabilidad social y trascienden la actividad académica, convirtiéndose en proyectos de vida.

Ariel Sánchez

Es la primera vez que llevo a cabo un proyecto de documental por lo que en todo momento tuve muy presente que el propósito de mi colaboración durante la

realización de este trabajo era aprender y tomar todo para mi aprendizaje personal y profesional.

Primeramente, pude observar y ser parte de la creación de un documental, desde los primeros pasos de la investigación, el desarrollo y la realización. Me di cuenta de lo personal que puede ser un trabajo como este pues a pesar de que se lleva a cabo partiendo de una serie de contenidos, al momento de la investigación y el análisis de estos, así como al entablar relaciones con los huaracheros y conocer su entorno, me permitía momentos de introspección, lo que me llevaba a la autocrítica y por lo tanto autoaprendizaje.

Por otro lado, durante y al terminar la realización del documental, me di cuenta de la importancia del tema de una forma en que no lo había pensado antes. Al adentrarme en la vida y trabajo de seis huaracheros, además de la investigación previa, comprendí el valor de esta artesanía. Este proyecto y el trabajo realizado en equipo fue una experiencia muy gratificante para mi tanto profesional como personal y me mueve a seguir trabajando tanto en proyectos documentales como en buscar una manera de darle continuidad a éste para regresar al huarache al lugar al que pertenece como parte de nuestra cultura.

5. Conclusiones

Creemos pertinente mencionar que las reflexiones del proyecto se presentaron en dos momentos, el de la investigación, y el del desarrollo del documental. Dentro de la primera etapa, de las primeras experiencias con las que nos enfrentamos, fue darnos cuenta de lo carente que era nuestro objeto de estudio en el ámbito académico. El tema del huarache ha sido abordado en su mayoría por su naturaleza artesanal, más que como obra individual. La mayoría de la bibliografía que abordamos habla sobre temas relacionados, principalmente sociales, culturales, históricos y económicos. Es por esto que las propiedades, características y técnicas del documental representaron el área pragmática y empírica fundamental que nos permitió abordar el tema del huarache de una manera más completa.

Nos dimos cuenta de que la bibliografía conformada por artículos académicos, artículos periodísticos, blogs y libros históricos, carece de homogeneidad, es decir, todos abordan temas, tonos y tiempos diferentes, muy separados entre sí, lo que dificulta detectar una línea y premisa específica por la cual abordar el tema del huarache. Además, descubrimos que mucha de la información que se tiene de este calzado es proveniente de fuentes extranjeras que muestran interés por éste, evidenciando aún más el poco interés que existe en México hacia productos artesanales como el huarache.

Por el otro lado, el desarrollo del proyecto documental nos permitió, desde primera instancia, acercarnos a una realidad más concreta sobre el fenómeno del huarache en México. Las primeras entrevistas reflejaron una parte de la concepción simbólica que tiene un tipo de calzado como este sobre un sector de la sociedad contemporánea. A partir de éstas, partimos con una postura a enfrentarnos a algunas de las sedes de producción huarachera para descubrir el contraste y la realidad de los mismos productores.

Durante los días de producción del documental, el aprendizaje surgió mucho antes de conocer a los productores. Los traslados dentro de la ruta que planeamos nos presentaron un panorama que manifestó la diversidad natural y cultural que existe dentro de un rango relativamente pequeño, en este caso, una parte de Jalisco. Cada pueblo nos enseñó cómo es que se puede vivir desconectado de un tan acelerado como el de la ciudad contemporánea. Una metáfora inmediata que describe la situación en la que se encuentra un producto como el huarache, alejado de lo efímero, de la saturación, de la velocidad de producción y consumo masivos. Una obra que al igual que muchas artesanías, les está costando la existencia su dificultad para adaptarse a un ritmo capitalista, y de paso, se está llevando a sus autores.

El huarachero literalmente está en peligro de extinción. Cuando partimos de Guadalajara, jamás nos imaginamos enfrentarnos con el último productor de cada pueblo, quienes comparten la resignación de la carencia de gente que tome la decisión de continuar practicando esta disciplina.

Descubrimos que las adversidades son muchas. Realmente es desesperanzador continuar con un oficio al que se le atraviesa el alza de los precios del material, la competencia de productos de maquila más rápida y barata, la falta de interés de la gente por aprender, la edad avanzada de los productores con hijos que ya eligieron otras profesiones, y todo esto bajo ideas, conceptos y símbolos que lo desfavorecen. Sin embargo, los productores están orgullosos de su trabajo y están dispuestos a pasar la antorcha a las siguientes generaciones.

El orgullo y cariño que tienen los huaracheros hacia su trabajo no pasará inadvertido, y serán estos los elementos detonadores para mantener viva la tradición. Cuando un producto tiene una calidad artesanal del calibre del que fuimos testigos y cuando, además tiene una historia y relevancia cultural tan importante, es responsabilidad de nosotros creadores, comunicólogos, artistas audiovisuales, de cambiar el concepto que se tiene sobre el huarache y darle el lugar que le corresponde en el contexto artesanal y cultural mexicano.

6. Bibliografía

AF MEDIOS. “Crisis en la producción de huarache en Colima”. 30 de julio 2015. Consultado en: <http://www.afmedios.com/2015/07/la-crisis-de-la-produccion-de-huaraches-en-colima/>

AJ Plus. “Responder con orgullo a la discriminación”. 23 de mayo 2018.

Consultado en:

<https://www.facebook.com/ajplusespanol/videos/1907145226004484/>

Bañuelos, Raúl. “El huarache, distintivo de la vida campesina”. *La Voz de Jerez*. 4 de julio 2017. Consultado en: <https://lavozdejerez.com.mx/2017/07/el-huarache-distintivo-de-la-vida-campesina/>

Coppel, Eugenia. “Nacida para ganar: así es la vida de la campeona de ultramaratones que corre en sandalias”. *El País*. 8 de junio 2017. Consultado en: https://verne.elpais.com/verne/2017/06/07/mexico/1496801089_230696.html

Excélsior. “No puedes entrar en huaraches”; bar discrimina a rarámuri”. 30 de noviembre 2016. Consultado en:

<https://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/11/30/1131410>

Fernández Ledesma, Gabriel. *Calzado mexicano, cactlis y huaraches*. Secretaría de Educación Pública. Series de arte. 1930. Consultado en:

<https://huaracheblog.wordpress.com/2011/08/04/calzado-mexicano-cactli-y-huaraches-a-book-about-mexican-footwear/>

Glantz, M. “De pie sobre la literatura mexicana” México Editorial del Cardo. 2006.

Consultado en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/de-pie-sobre-la-literatura-mexicana--0/html/b8855278-9a2e-4680-86c5-bd6e016a1fb6_3.html#l_0_

Huaracheblog. 12 de mayo 2018. Consultado en:

<https://huaracheblog.wordpress.com/>

Huaraches. “A brief history and guide to huaraches”. Consultado en:

<//www.huaraches.com/information/a-brief-history-and-guide-about-huaraches-mexican-sandals/>

Huaraches. “Huaraches in film”. Consultado en:

<http://www.huaraches.com/information/huaraches-in-film>

Huaraches mexicanos. 2 de enero 2011. Consultado en:

<http://huarachesmexicanos.blogspot.mx/2011/01/historia-del-huarache-en-mexico.html>

Leyton Faúndez, Eileen “El viaje de la artesanía: Desde la cultura popular a la de mercado”. 2006. Consultado en:

<https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/leyton-e-2005-el-viaje-de-la-artesia-desde-la-cultura-popular-a-la-del-mercado.pdf>

México desconocido. “El cacle o huarache. Un hallazgo incierto”. 28 de julio 2010.

Consultado en: <https://www-mexicodesconocido-com->

[cdn.ampproject.org/v/s/www.mexicodesconocido.com.mx/amp/index.php?amp_js_v=a1&_gsa=1&docID=4533&usqp=mq331AQCCAE%3D#amp_tf=De%20%251%24s&share=https%3A%2F%2Fwww.mexicodesconocido.com.mx%2Fe-l-cacle-o-huarache-un-hallazgo-incierto.html](https://www-mexicodesconocido-com-cdn.ampproject.org/v/s/www.mexicodesconocido.com.mx/amp/index.php?amp_js_v=a1&_gsa=1&docID=4533&usqp=mq331AQCCAE%3D#amp_tf=De%20%251%24s&share=https%3A%2F%2Fwww.mexicodesconocido.com.mx%2Fe-l-cacle-o-huarache-un-hallazgo-incierto.html)

Néstor García Canclini “ni folklórico ni masivo ¿qué es lo popular?” Consultado en:
http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/garcia_canclini1.pdf

Novelo, Victoria, “La fuerza de trabajo artesanal mexicana, protagonista ¿permanente? de la industria”, 21 de diciembre 2007. Consultado en:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172008000100009

Porcayo, Omar. “#incansables: Profesor de Harvard explica por qué los tarahumaras son tan fregones corriendo en huaraches”. *Barrio*. 28 de marzo 2018. Consultado en: <https://esbarrio.com/news/profesor-harvard-explica-tarahumaras-huaraches/>

The huarache directory. Consultado en:
<https://thehuarachedirectory.wordpress.com/jalisco/>

Rebolledo, Ruy Alonso. “Los mexicanos, ¿quieren comprar lo hecho en México?”. *El Economista*. 30 de enero 2017. Consultado en:
<https://www.economista.com.mx/empresas/Los-mexicanos-quieren-comprar-lo-hecho-en-Mexico-20170130-0010.html>

Sapato site. “Historia del calzado”. Consultado en:
<http://www.sapatosite.com.br/espanhol/opcoes/historia.htm>

Serrano Jáuregui, Iván. “Gana estudiante de UdeG concurso The Humanity Photo Award 2017”. Universidad de Guadalajara. 23 de noviembre 2017. Consultado en:
<http://www.udg.mx/es/noticia/gana-estudiante-udeg-concurso-humanity-photo-award-2017>

Anexos

Entrevistas a productores del huarache

Entrevista a Manuel Vázquez

Villa Corona

“Cuando empecé a enseñarme ps si me gustaba, pero ya después que me enseñé a hacer todo ya no me gustaba... Estaba joven en aquel tiempo, y dejaba de hacer huarache, me iba al campo, trabajaba en Chimulco, y un día me dijo la mujer, dice “Bueno tú ni huarachero, ni ladrillero, ni, no eres nada” y dije, “ahora sí ya voy a ser huarachero...”

...Decidí ser huarachero porque antes se vendía mucho huarache, y si vendí mucho, de puro huarache, mis hijos, todos, están en la escuela, me iba bien. Empecé a fincar esta casita, son 40 de fondo. Y empecé a fincar de allá para acá. A los grandes les dije que si querían estudiar, no quisieron. Ps el grande le gustó la electrónica, se casó, se fue pa Estados Unidos, y ya, se hicieron americanos, tres que están ahí...

...El huarache nunca va a caer, aunque haya otras cosas más baratas. Ahorita están más caras un par de huaraches que un par de zapatos...

...Vienen de Estados Unidos y compran mucho huarache...

...Aquí en Villa Corona, nomás yo, soy el único. Mis hijos no les gustó, no quieren. Quieren ganar más dinero yo creo...

...Pos ahorita está caro el material. La baqueta, la suela, la suela vale, costaba, 100 cuando iba a guadalajara, me costaba 120 a delantero. Una suela más, estaba buena, namás que ya no puedo ir a Guadalajara...

...Eso sí varió, se va a ir acabando esto del huarache, porque si ya no hay quien los haga, ps se va a acabar. Cuando me puse a hacer huarache mi papá me dio 1,000 pesos, y ajuste con 1,100 para comprar todo. Pero en aquel tiempo, 1,000 pesos era mucho dinero...

...Te digo en tiempo de calor, si se vende mucho huarache, y no no va a caer el huarache nunca...

...Ps, a mucha gente si no les gusta el huarache, pero casi a la mayoría sí. Y vienen de los Estados Unidos, compran, se llevan 2,3,4 pares. Pero así como les digo, el huarache ya está muy caro...

...Si anteriormente con lo que me dio mi papá ajusté, para trabajar. Y ahora con 1,000 pesos te da para comprar una baqueta nada más, y no una entera, media baqueta...

...Pero sí, gracias a Dios, de puro huarache hice mi casa. Son siete metros por 40 metros de fondo...

...Bueno, para sacar esa, las plantas, tengo los moldes, ahí los tengo. Agarro una hoja de suela, empiezo a trazarlos, a recortar, los pongo un rato en el agua para que se remojen poquito, y ya los vuelvo a rayar y los vuelvo a trazar. Y así es como empiezo poco a poco a... a trabajar. Y luego trabajar las plantas, recortarlas, y ya después se rayan con la lapicera alrededor, saca uno esto, son taloneras, pasadores y ya que empieza uno a trabajar, yo saco la correa. mí el señor que me enseñó a sacar correa, me dijo, “déjate crecer una uña” que viene siendo ésta, y este es el compás para sacar la correa, agarro cuchillo aquí, agarró la punta de la correa como empiezo así, y esa me sirve de compás, así. Tiene mucho que ver este trabajo, sacar la correa, mojarla para arreglarla...

...Ya que no quiera trabajar, aquí ya no va a haber huaracheros, aquí en Villa Corona.

En primer lugar tengo que trabajar para sostener a mi esposa y a mí. Y ps sí los tenemos, ella también me ha soportado mucho. El nieto que tenemos aquí viviendo está enfermo...

...Ya les digo, este trabajo entre más le busca uno, más le haya...

...Ganas e inteligencia para trabajar, paciencia. Porque si no tienes paciencia no haces nada...”

Entrevista a Miguel Ramírez

Jocotepec

“El huarache se empezó a elaborar, los artesanos que trabajaban de preferencia eran talabarteros. Se dedicaban a tipo de monturas, todos los aperos de labranza y monturas, todo lo que abarcaba eso, fundas para pistola, puñales todo eso. Entonces, pero empezó a decaer eso, ya la gente no era tan de a caballo y el que compraba una silla ya tardaba muchos años en volver a comprar otra.

...Total que ya entonces empezaron a y la gente empezó a estar, pues con algo de solvencia económica y ya compraba sus huaraches, lógico, unos huaraches muy rudimentarios que los usaban para el trabajo, verdad? Sobre todo ya, ya vez que [...] se hacían viejos y los nuevos eran para salir en algunas ocasiones. Y ya después sobre todo aquí hubo dos personas, entre ellos mi primo y un hermano, el mayor de la familia que iniciaron con ese trabajo pero iniciaron ya en el huarache pero empezaron a procurar hacer huarache para vestir, que eran muy pocas las personas, y había otro señor artesano también, que también empezó a, que él nomás hacía pues, prácticamente puro calzado, puro huarache para vestir. Entonces las personas que se los mandaban hacer ya con suela de baqueta, para los domingos y días de fiesta que se usaba...

...Eran muy pocas las personas en la población, aquí y a los alrededores, que compraban calzado. Había algunos, incluso, pocas personas que trabajaban como administrativos de hacienda, que en aquel tiempo le decían “del timbre”, y algunos maestros, personas que trabajaban en las administraciones de los ayuntamientos. Algunos muy pocos que venían, que habían estado afuera con cierto grado de estudios y la hacían de funcionarios, notarios públicos, tesoreros algo así y eran muy pocos los que usaban o personas que habían emigrado, se habían aventurado a ir a estados unidos y ya venían pero muy poquito veías tu a las personas con calzado, incluso a las femeninas, prácticamente la gente eran pocas las mujeres que, en mi niñez, la mayoría usaba huarache, las mujeres, sí, muy rústico los huaraches y ya las personas que, pues eran pocas las familias que estaban de cierto nivel económico que usaban ahí y por consiguiente también se

las pasaban a sus empleadas y muchas mujeres que iban, que se empleaban en guadalajara como domésticas también ya venían con gallitos de las patronas...

...Entonces ya. Y ya cuando decidimos nosotros continuar esto y mi hermano falleció, que era quien tenía el taller, quisimos darle, a continuar esto, pero con un estándar de calidad que no tuviésemos competencia. Porque hacer huarache económico es mucha la competencia porque son industrias prácticamente y son los que los elaboran. De hecho de esos son muy pocas las personas que los hacen de todo a todo, porque tienen ya quien los corte o cortan con maquinaria o suajadoras, y tienen quien los corta, los van produciendo prácticamente en serie...

...Aquí en Concepción de Buenos Aires hay otro señor que también trabaja muy buena calidad y le ha dado al huarache también una estética que es para vestir, no es muy, no tiene nada de rústica, le ha cambiado la fisionomía al huarache...

...Un par de estos huaraches yo los fabrico en 1,800 pesos, para esto me gasto lo que es una piel de ternera o becerro que utilizó nada más lo que es el puro centro de la piel para las correas y de los lados lo que le llaman barrigas ya lo rebajo manualmente y saco los cortes y forros también...

...La mayoría de los artesanos van por una necesidad y los que quieren es terminar su trabajo independientemente de qué línea sea y traer un recurso para su casa y acá hay muchos artesanos que el oficio que ejercen de artesanos es un complemento de su labor principal que es la agricultura. Entonces ahí se ayudan con el oficio, por eso también muchas veces no ejercen el poder de la elaboración de decir, me lo pagas o no, porque todo el tiempo pues son por necesidad...

...En la prepar, habilitar el material, darle su tiempo para sacar la correa y todo, en un solo par duro tres días, a veces por decirlo así, dos pares a lo mejor los saco en cinco días. Me aviento un solo, un puro día de seis a ocho horas para tejer un par de huaraches...

...Dos de mis hijos, los más grandes, si saben hacer huaraches, pero como trabajan en una empresa, no los veo yo continuando el negocio [...]. Aparte que no ha habido un programa serio como para el rescate de, no de esta, sino de muchas artesanías. No de los artesanos en sí, sino de las artesanías...

...Hay una como que, hablas de huaraches y como que estás hablando de las galletas de animalitos comparados con algunos pastelillos de repostería, verdad? Así, el huarache. Y a veces les digo yo no les llamen huaraches, son sandalias mexicanas. Porque eso sí, se traen unas alpargatas gachupinas y te dicen que son sandalias de españa o de la india, taiwan...

...El beneficio del huarache, comparado con otro calzado, es que es mucha salud para los pies. No es como muchos piensan que te hace callosidades o deformes. Ahorita cualquier otro calzado tiene mucha cantidad de sintético, y con la humedad todo el mundo tiene algún padecimiento de hongos o algo en la planta de los pies, y con el huarache aunque sea a ciertas horas te evita muchas complicaciones de salud en los pies, aparte que por la línea que trabajamos nosotros es como para traerlo, claro no de etiqueta pero, el otro día hice unos para una boda...

...Va a llegar día que va a subsistir lo que se industrialice, pero el huarache artesanal en sí, va a desaparecer...

...El huarache es considerado artesanía porque es a base de piel, todo lo que hago es cuestión de piel, salvo lo único que les meto ya ahorita es la tapa, que es de hule de llanta de camión. Porque si le agregas ya que sea con costura es industrializado..."

Entrevista a Alejandro Alfaro

Sayula

"...Pues me enseñó un medio hermano, que estaba baldado de un pie. Ya nació de así, de baldado de un pie. Piecito cortito y medio falso así el pie. Y ese señor, él pues salió su primaria y ya pues en que más podía trabajar, entonces se enseñó a huarachero y ya él pues siguió haciendo y pues yo con él me enseñé, era medio hermano mío. Y me gustó, me gustó, eh, el trabajito ese desde chiquillo que estuve yendo a la escuela, y antes se hacía huarache de garbancillo, que le ponían garbancillo aquí en la suela. Ya pasó la moda y ps ya, ya ahorita hay algunas personas que son grandes y que todavía me preguntan "oiga, usted todavía me puede hacer unos de garbancillo" "pos sí se los puedo hacer pero ya

no hay garbancillo”. Eran bolitas que iban enterradas en la suela y parece que como que llevan patines así en los huaraches. y él me enseñó, tiene poco que ya murió, pero era muy curioso él...

...Cuando me enseñé, tendría como unos 25 años, cuando ya me enseñé de plano, pero yo empecé a ir a enseñarme como de quince años, en ratos...

...Ya nomás yo, yo quedo, Hay otro señor que hace huaraches pero ya está, ps es un poco más grande que yo, y ahí en ratitos hace un par que le mandan a hacer pero en toda la semana...

...Pos yo aquí es, ya no tengo clientes, ya mire como los domingos me voy con el costalito ese me voy a Tapalpa, allá hay mucha gente turista, y son los que me compran un parecito, dos, tres.

...En ese tiempo había como seis huaracheros aquí en Sayula, por ahí del 2000 patrás...

...No quieren que se olvide pues, (quieren) que siga pues, adelante y adelante. Pero cómo le digo ya nadie quiere enseñarse. Una que el huarache ya es muy entretenido para hacerlo, y carito por el material. Y orita dice no pos está más barato en el mercado pero no es huarache de este que lo hace uno a mano, es huarache como es de fábrica, es un poco más económico, y este pues es carito porque lo hace uno a mano...

...tenemos a veces una reunión que me hablan o me invitan y ahí lo que quiere pos como ahorita el presidente dice “no hay que dejar decaer de plano el huarache, con el tiempo mañana o pasado hay alguien que pueda este seguir adelante, meter más gente a no dejar decaer”. Orita mire ya todos los que hacían cobijas de lana de borrego se acabaron, todos ya nadie siguió el destino. Así también, ya nomás tú quedas, ya acabandote se acabo ¿ya quien va a hacer?

...Y en otros pueblos también ya no hay. Allá en Tapalpa había tres huaracheros ahorita ya se acabaron ya no hay ni uno. Un hijo o sobrino del último señor hay veces que hace hay veces que no, así como que, no, no le llama la atención...

...Toda la nueva juventud no quiere ya huarache. pos les da vergüenza andar con huarache. Pos es que, mire como aquí mis hijos cuando iban en la escuela en el cbta iban todavía con sus huaraches, luego ahí los recortaban sus compañeros.

Dice “mire, ese de onde será, será por ahí de algún rancho mira, anda con huaraches”. Los recortaban entonces ya llegaron y dicen “amá, mañana ya no me llevo los huaraches allá toditos nos recortan, somos los únicos que van con huaraches” por eso ahora ya toda la juventud no quieren huaraches, ni los niños menos, prefieren unos tenis, van allí y ya le dicen, “mira que te hagan unos huarachitos pa ti”, “no yo no me los pongo, yo no los quiero” Aquí de mis nietos nadie ya quiere huarachitos, le digo “mira, voy a hacer estos huarachitos pa ti”, “no, yo no me los pongo”. ¿Qué esperanzas puede tener uno ya más adelante? Me han dicho, ¿Y sus hijos no siguieron su destino? Sí, sí se enseñaron pero ya ahorita ellos ya salieron su carrera, se acomodaron y ahí conmigo ya no, este trabajo ya no los sostiene en el gasto que hay ahorita...

...Les aconsejaría seguir haciendo huarache, ya no todo el día sino en ratos libres. Pero a no dejar de plano caer, de usarlos. Más que hacerlos, de usarlos. Un rato usar los huaraches después de la escuela, del trabajo, se ventila el pié. son frescos...

...Creen que estos (huaraches) nomás los jotos se los ponían, “yo no soy joto” dicen. Con esa palabrota salen. No saben lo bueno que es esto, mejor que el zapato. Ahora el zapato nomás trae vista, ya viene pegado con pegamento. Les agarra un aguacero por ahí y pos se les despegan. Ya ahorita la mayoría puro teni de tela, de lona, más económico pero, también es caro. Yo he visto por ahí en revistas que unos tenis por 700 pesos. Yo este huarache como éste, 300 pesos y dura más pos ¿cuándo se acaban el hule?...

Entrevista a Manuel y Ramón Rodríguez

San Gabriel

“...Pues es ya, es tradición de familia. Mi papá de nosotros, éramos cuatro hermanos cuando estábamos aquí, dos ya, ya fallecieron y nomás quedamos los dos...

...Él corta las plantas, yo corto las zapatillas y él corta las correas. Y ya después el hule, y ya estando la correa, se hace las hormas, se forjan aquí y luego ya se

encorrallan y ya se ponen a asolear unas dos horas de menos para que se sequen bien...

...El principal es el cuchillo, la chaira, la piedra de afilar y luego ya después el cincel para picar las zapatillas, hay un cincel especial para esto, otro para otro tipo y otro para otro, hay como tres o cuatro tipos, desde el ancho al más angostito...

...No pues namás nosotros, antes sí había varios, ya nomás estamos aquí, hacemos el trabajo...

...Ps no, nadie se interesa ya por aprender. No ya con eso, ya entran a la escuela, a la secundaria y ya agarran otro...

...Pues ya de por sí poco se usa, y ya no habiendo quien fabrique pues ya menos...

...No pues ya se dedican a otra cosa, ya estudian otra cosa, ya se van al campo, mucho trabajan en el campo, o ya el día afuera, unos que ya terminan la secundaria y la prepa y se van. Y ps creen que ya no, uno ya lo hace por tradición...

...Los que quieren aprender ya no duran...

...Pues solamente se usa en el campo, el huarache, y aquí en el pueblo se usa mucho. En el campo se usa el huarache más resistente para que aguante todo. Y ya ps aquí ya de este más de lujo...

(Beneficios del huarache) ...En primer lugar se ahorran el calcetín, y no, este, y trae fresco el pie...

...En las escuelas ya les prohíben usar huarache, en las escuelas. Ya puro tenis o zapato, pero huarache ya no. Usan huarache los chiquillos para ya después de la escuela...

...Pues como todo, que le guste uno su trabajo. El amor al trabajo...

...Les daría vergüenza usarlo porque casi ya no lo usaron de chiquitos, pero todos estos, hay maestros, hay doctores aquí, muy buenos clientes aquí del huarache, lo usan así, casi diario. No es exclusivo de los campesinos...

...No pues usándolo y dándose cuenta de que el pie anda bien fresco. Hay muchos que le recomiendan porque son diabéticos y con el huarache el pie les favorece pues. No traen encerrado el pie...

...El cuchillo es el principal para cortar todo. Y ya, este se llama encorrellador para encorrellar el huarache, y este son las mochadoras para sacar el clavo, y el martillo. Y ahí están todos los cinceles para picar las zapatillas. Luego el sacabocado para picar la planta, también hay diferentes tamaños. La albinilla para darle forma. Todo esto aquí se hacía, había herreros que hacían todo este tipo de trabajos...

...Antes había aquí muchos que hacían cobijas, y ya se, se acabaron los que hacían cobijas y nadie se interesó por aprender, cobijas de lana. Y pues sí, eso puede pasar con el huarache..."

Entrevista a Nicolás Lizares

Tapalpa

Sí pues mira, te cuento, mi padre era el que trabajaba lo que era el huarache, la talabartería en general, pero el fuerte siempre ha sido el huarache. Hace 4 años él falleció, a raíz de eso yo me involucré, aprendimos cuando estábamos chicos, en la escuela a hacer un poco de huarache...

...Tenía bastante clientela buena y siguen pidiendo el producto, y bueno, nos vimos en la necesidad de no dejar el oficio. Así como decían, se está acabando en todos lados y también eso me motivó a decir "no ps, hasta donde yo pueda" e intento jalar chavalos, pero fijate que es bien trabajoso porque ps como es de mucha paciencia el trabajo, como que se desesperan, 2,3 semanas y pues ya no regresan...

...Mi abuelo, que está en la fotografía, mi abuelo el de azul y mi padre es el de café, ellos ya desde antes, mi abuelo era el curtidor, el papá de él era curtidor de pieles, a raíz de eso él empezó a hacer huarache, desde hace 150 años, aproximadamente, aquí en Tapalpa...

...El trabajo se recomienda solo, tengo bastante clientela, sobre todo en Guadalajara, ya en los pueblos también la gente ya deja de usar el huarache, primero porque ya es un material caro, la piel se ha puesto bastante cara y pues el trabajo que llevamos también, ahorita un par de huarache está entre los 1,500 y

los 1,800, depende la medida y del estilo. Pero hay bastante gente que le gusta el trabajo y lo paga, de la ciudad de Guadalajara y de los Estados Unidos...

...La motivación de seguirlo haciendo, por precisamente por eso, que no se pierda, porque ps a parte, es un trabajo vieras, qué noble. Te da para vivir, y todo para estar bien, ciertamente pues es un poco de dedicarle un buen tiempo, un buen rato. Desde que Dios amanece hasta que anochece ya...

...Pues fijate que había, había cuatro gentes pero ya todos murieron, ahorita el único que hace huaraches aquí en Tapalpa, soy yo. Lamentablemente, ¿verdad? Por eso mi intención de querer enseñar, ps a personas que quieran hacerlo, algún día alguno se aguantará y podrá. Aquí tengo yo, hijas, que ahorita ya se me casaron pero estaban aprendiendo, fíjate, pero también ya cambió el asunto, a ver si con los nietos de pronto, ojalá que nos dé chansa de poderlo llevar a cabo, pues para que no se pierda...

...Pues la producción, sí, la verdad es que sí está en peligro porque pues, como te digo, aquí namás yo lo hago...

...Pues mira, te puedo decir que mientras que yo esté tengo la firme intención de seguirle, y de poder enseñarle a alguien si es que de pronto alguien se atreva y pues por lo mismo, que se siga, se siga haciendo. Pero este, por el otro lado, si no hay quienes, como en todos los lugares, se va terminando si no hay quien lo siga. Mi papá esa era su preocupación, antes de morir...

...Como que a la gente le gusta ganar el dinero más fácilmente, y luego pues el, el este, que será también, la modernidad, ahorita el zapato, la bota, todo eso, para la mayoría de la gente ya es más fácil comprar unos zapatos de 100 pesos, 200 pesos, que te dure a lo mejor el mes. Pero pues un huarache, imagínate, tienen que trabajar toda la semana para comprárselo. Y a eso se debe también que ya el mercado así bajito, pero por ese otro lado tengo la bendición de Dios de que gente de fuera es la que viene a buscar el trabajo...

...Es un poco penoso, pues, que de repente no puedan pagar el trabajo este. A la gente de aquí yo se lo bajo mucho el huarache, por ejemplo ese que está en 1,500 de repente a ellos hasta en 800 pesos. Casi casi, namás lo de material y todo...

...Pues como que creo que la modernidad nos gana, creen que la moda es lo que te acomoda, pero también es cierto, lo verdaderamente cómodo, bueno, calzado fresco, pues este, no lo usas por eso que dices, por la pena, el “hay que dirán” pero yo veo gente de posición económica mejor, que de verdad vienen y me piden huarache...

...Son térmicos, no se siente el frío...

...Hay como que una, se volteó el asunto, de repente cuando empezaron salir los zapatos pues todos querían zapatos, porque era la moda, y el lujo y la shingada. Luego el huarache se hizo lujo, digo lamentablemente...

...Es curioso que la gente, digamos de clase media, sea la que esté usando ya esto otra vez, que bueno porque eso habla de que también se está rescatando ese tipo de trabajo...

...Mira un par de huaraches, más o menos en tres días, porque como te digo, lo corto los ... estos, los pico, saco las correas, la planta es esta mira, la planta también lleva el picado del huarache, se monta, se montan las piezas en lo que es la horma del huarache y ps se teje, pero como se teje en mojado pues tarda un día en secar, más o menos, pero mientras se seca también hago otros, digamos ahí le voy trabajando. Ya secos le saco las hormas, le pongo su suela que es de hule de llanta, de carro, hule natural, y el tercer día ya más o menos los acabo...

...El trabajo se me hace muy noble, se me hace bonito el poder, todavía, trabajar manualmente estos artículos, la forma de hacerlo, la técnica de curación del cuero, del manejo de la misma y de lo moldeable pues que es el cuero para trabajarse, de lo creativo que puede ser uno con la piel, a la hora de hacer artículos. Y pues por otro lado pues la familia, pues hay que proveerla de los medios y todo...

...Mi abuelo me hablaba de que, que cuando mi abuelo cuando empezó a hacerlos tenía nueve años, según él me dijo, o la plática que recuerdo...

...El cuero había que trabajarlo como a una dama, bien trabajadito, bien cuidadito y con cuidado porque el trabajo tiene que quedar impecable al final, porque la gente lo que paga, es eso...

...Pos yo creo que principalmente eso, la paciencia, el respeto por el trabajo, del artículo, porque ciertamente como dices, o como te decía ahorita, puedo hacerlo

un fajo rápido, a máquina y cortadito a la carrera y ahí como quede. Pero no, no se trata de eso, se trata, como decía mi papá: “el trabajo bien hecho, la piel bien restirada, bien pulidita, bien teñida, bien pintada o como lo quieras hacer, pero siempre, la puntada trata de hacerlo lo más congruente con el pulso” y hay que estar pendientes de la calidad del trabajo....

...Esos huaraches, te decía, me los trajeron a lavar, el chavo “¿hace cuanto te los hizo mi papá?” Porque ese es trabajo de mi papá todavía, “Sí” dice, “apenas siete años” dice...

...De la moda hemos hecho como un consumismo, realmente porque ni siquiera necesitamos eso que compramos de repente, porque está bonito o porque viene de los Estados Unidos o porque viene de Japón o de donde sea. Ciertamente el valor de la pieza es la labor que haces con ella, cómo lo haces, cómo fabricas, de qué materiales. Y pues lamentablemente la gente no apreciamos eso, ya todas las piezas nuevas que usan, si es una pulsera, un collar, ps de materiales equis, y con la máquina te hacen cien en un rato...

...A veces te dicen “ah, esto lo hacen los inditos, o los rancheros, pueblerinos”, hasta denigrante, mismas personas de aquí mismo...

...A mí me decían huarachero y me enojaba, me molestaba, como que despectivamente me decían huarachero y ahora lo veo y digo, es un orgullo ser huarachero. Así porque digo, ya quisieran, poder hacer una vuelta del huarache, o hacer un picado de ese molde, o cortar uno, yo que sé, y claro que podrían enseñarse. Pero así por la forma tan despectiva de decirlo, la verdad ni siquiera saben lo que dicen, faltando el respeto a la gente que se dedica a hacer ese artículo, esa artesanía, ese producto, ¿no?...

...Es la falta de conocimiento y cultura que tenemos de repente. De pronto el consumismo moderno que tenemos y como que lo vamos relegando, sin saber que tiene su arte, su valor...

...Y sé ahora, ya me doy cuenta que tanto valor tiene este trabajo, no, no valor monetario. Valor sentimental, valor moral, valor espiritual si tu quieres, valor familiar, porque pues, este, él logró (su padre), su último año, le llamaron de la secretaría, por gente que vinieron de pronto como ustedes, a hacerle una

entrevista y lo llevaron hasta allá, a darle un reconocimiento y un premio de 10,000 pesos...

... Pero sí, cualquiera puede aprender...

Entrevista a Salvador y Fernando Cisneros

Concepción de Buenos Aires

“¿Cómo empecé? Con mucha necesidad, con mucha hambre. Con mucha hambre para sacar dinero para comer, porque no había... Pero, gracias a Dios le puse inteligencia y, acá estamos.

Mi padre tenía este trabajo, pero ellos trabajaban, pues como se usaba en aquella época, trabajo más rústico, trabajo más para el campo. Y, ósea ellos era otro modo de trabajar. Y era otro modo de vivir. Este, yo, me fui a México, por ahí viví 5 años, me labré tantito, me labré tantito por allá, en el sentido de tratar con gente, de platicar con gente, porque todo volteó, todo para mi era nuevo, porque yo siempre me quedé aquí en el pueblo. Aquí en el pueblo pues, había mucha hambre, muchas necesidades, de muchas cosas. Gracias a Dios yo me fui a México y, ahí estuve cinco años, trabajé muy bien, nada más que me llevé a mi madre y a mi padre para allá y no les cayó bien el, la capital y tuve que regresarme con ellos...

...Cuándo yo comencé a trabajar no comencé a trabajar porque no, comencé a trabajar no porque tenía dinero, aquí había tenerías y me fui con un proveedor de aquí, le hablé y le dije: “Yo tengo necesidad de trabajar y quiero trabajar, fíame, fíame material para trabajar y ps yo te pago, te traigo dinero, llevo material”...

...En aquel tiempo había gente que trabajaba, les vuelvo a decir, que había mucha necesidad aquí en el pueblo, porque aquí había nueve huaracherías, que hacía huaraches, del mismo que todos hacíamos, pero llegó el tiempo en que todos se retiraron, unos se murieron, unos se fueron de aquí y otro, y pues yo aquí me quedé, yo aquí me quedé, me casé, hice mi familia, formé mi familia...

...Sí, yo estoy tan convencido que cada quien, estoy bien convencido, de que Dios le da a cada quien, su modo de vivir, poniéndole la inteligencia que necesita. Yo

para mí, mi trabajo este, lo amo, lo adoro, y siento mucho que cuando yo me vaya, se acabe. Yo a él le he dicho: “tu vas a saber lo que va a pasar, te voy a dejar el plato servido para que namás cucharees, si tu lo dejas terminar, tu sabrás. Pero aquí, se puede hacer todo lo que tú quieras, todo lo que tu quieras se puede hacer aquí. Hubo en un tiempo que no sacabamos los trabajadores del huarache, más de para comer. ¿Por qué? Porque había huarache muy barato, el material también estaba barato, pero la vida aquí era muy difícil, muy trabajoso para vivir y no había modo de vivir a gusto. Orita como somos los únicos, como el 100% de los clientes los tenemos nosotros, aquí se puede hacer lo que tu quieras. Pero poniendo la inteligencia, el amor al trabajo...

...Por este taller han salido por lo menos 150 muchachos trabajadores. Unos vienen una semana, otros vienen dos, otros vienen un año, otros vienen dos, otros vienen.

...Te platico esto porque este trabajo así es, no es fácil, este muchacho que está trabajando aquí está ajustando cinco años, todavía no se anima a hacer algo...

...A lo mejor esto se va a acabar, a lo mejor esto no va a seguir, porque hay la desconfianza de que se termine. Material no hay, material aquí no tenemos. Aquí nos hace falta una hebilla, un clavo o un remache, cualesquier cosa, necesitamos irnos a Guadalajara, a Ciudad Guzmán, a Sahuayo, a buscar el material que nos hace falta por cualesquier cosa, se para el trabajo. Necesitamos correa gruesa, necesitamos correa delgada, necesitamos forro, necesitamos, y no lo hay, aquí no lo hay...

...En aquellos años, el 90 o 100% usaba huarache, lo usaban para el trabajo, para el campo, un huarache grueso. Y yo trabajé algunos 5 o 6 años haciendo ese trabajo, de repente se empezó la gente a... comenzó a entrar la bota, llegó la bota del trabajo y el huarache grueso disminuyó, y entró el huarache fino. Y ahorita, gracias a Dios, hay bastante trabajo. La gente, los jóvenes le están entrando también al huarache...

...Nosotros aquí le hacemos bastante huarache a la gente joven, si les gusta, les gusta el trabajo, inclusive el trabajo de aquí es poco caro, es algo caro pero les gusta, también uno que trabaja uno con gente que trata con ellos, te dicen: “yo

puedo usar un huarache de San Juan de Dios que me cuesta 150 o 200 pesos a un huarache que me cuesta aquí 1,000 pesos y dicen “caray”, pero ven la diferencia y dicen “no” yo quiero una cosa mejor. A mi no me importa, si no tengo yo buen sueldo donde trabajo pero quiero un huarache bueno...

...El precio de nuestros huaraches varía entre 1,500 a 2,000. Ya según si la medida es un poco grande, como de 30, se eleva el precio. Manejamos aquí el estilo y medida...

...Si te dedicas nomás a un par de huaraches a la mejor en el día lo haces, pero como hay varios procesos, un rato te dedicas a una cosa, otro rato a otra cosa, no te dedicas nomás a un par en un día...

...Lo veo malo porque ya no puedo trabajar como antes trabajaba, yo trabajaba, no había luz eléctrica, yo trabajaba con esa luz de gas, a las 4,5 de la mañana y hasta las 10 de la noche. Yo le sufrí mucho, mucho en esta chamba, muy pesado...

...Ortopédicamente, el huarache, muchos doctores, que si lo recomiendan, por alguna enfermedad en su piel que tengan, recomiendan, que si es calzado, que sea piel...

...Porque este trabajo es de hombres, pero ahorita en la situación que estamos, hay necesidad pero no quieren, ¿Qué hacemos? ¿Qué hay que hacer? Nada Nos dicen que le pongamos máquina, pero le quita lo artesanal. Pero el cáñamo que le metemos es mejor que el hilo que mete la máquina...

...Porque eran tres hermanos, mi papá y dos hermanos más, trabajaron esto, trabajaban esto, el pelo y los huaraches. Y en aquel tiempo se hacía puro huarache rústico, huarache pal campo...”